



Hipatia Press
www.hipatiapress.com



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://generos.hipatiapress.com>

Equipo Reflexivo: Voces que Rescatan la Identidad Preferida de las Mujeres Universitarias

Lucía Pérez Sánchez¹

Marcela Rábago de Ávila¹

Georgina Castillo Castañeda¹

1) Universidad Autónoma de Nayarit, México

Date of publication: February 25th, 2020

Edition period: February-June 2020

To cite this article: Pérez, L., Rábago, M., & Castillo, G. (2020). Equipo Reflexivo: Voces que Rescatan la Identidad Preferida de las Mujeres Universitarias. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 9(1), 51-78. doi: 10.17583/generos.2020.4295

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/generos.2020.4295>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CC-BY).

Reflective Team: Voices that Rescue the Preferred Identity of University Women

Lucía Pérez Sánchez
Marcela Rábago de Ávila
Georgina Castillo Castañeda
Universidad Autónoma de Nayarit

Abstract

The paper shares from the narrative and interpretative analysis, the impact of the reflexive team (ER) as a therapeutic resource, in the rescue of the preferred identities of the participants of a workshop designed from the collaborative and dialogical practices, carried out with a group of teachers, retired university students and in the process of retirement. The analysis showed how this type of postmodern approaches provides a more democratic conception of therapeutic work, where meanings are reformulated and reconstructed through language. So the academics at the end of the workshop could realize that the conversation they developed made possible the generation of narrative novelties that although they were there, only through dialogue with the other could emerge. Therefore, we emphasize and share with the reader that the incorporation of multiple voices in postmodern therapeutic works is a valuable tool that enables the personal agency of the consultants, the choice and release of their own identities, collective understanding and understanding of themselves and the events through which they live their lives, as well as the construction of new options to answer the questions that the circumstances and situations present them continuously in the evolution of their relationships.

Keywords: reflective team, collaborative and dialogical practices, university professor, retirement.

Equipo Reflexivo: Voces que Rescatan la Identidad Preferida de las Mujeres Universitarias

Lucía Pérez Sánchez
Marcela Rábago de Ávila
Georgina Castillo Castañeda
Universidad Autónoma de Nayarit

Resumen

El siguiente trabajo comparte desde el análisis narrativo e interpretativo, el impacto del equipo reflexivo (ER) como recurso terapéutico, en el rescate de las identidades preferidas de las participantes de un taller diseñado desde las prácticas colaborativas y dialógicas, realizado con un grupo de profesoras universitarias jubiladas y en proceso de jubilación. El análisis mostró como este tipo de abordajes posmodernos, aportan una concepción más democrática del trabajo terapéutico, donde se reformulan y reconstruyen a través del lenguaje los significados. Así las académicas al finalizar el taller pudieron dar cuenta que la conversación que desarrollaron posibilitó la generación de novedades narrativas, que si bien allí estaban, solo a través del diálogo con el otro pudo emerger. Por lo cual, destacamos y compartimos con el lector, que la incorporación de múltiples voces en los trabajos terapéuticos posmodernos, es una herramienta valiosa, que posibilita la agencia personal de los consultantes, la elección y liberación de identidades propias, el entendimiento y comprensión colectivo de sí mismos y de los acontecimientos por los que atraviesan sus vidas, así como la construcción de nuevas opciones para responder a las interrogantes que las circunstancias y situaciones les presentan continuamente en el devenir de sus relaciones.

Palabras clave: equipo reflexivo, prácticas colaborativas y dialógicas, profesoras universitarias, jubilación

El posmodernismo como postura de pensamiento, ha influido desde una perspectiva crítica a las formas de trabajar en los ámbitos psicoterapéuticos. Esta postura de pensamiento cuestiona la naturaleza del conocimiento, señalando las posibles limitaciones de una epistemología positivista al intentar comprender la experiencia humana. Su mayor aportación es sobre el concepto de identidad, asumiéndolo como un proceso en construcción constante, que se define y resignifica a partir de una red de relaciones y conversaciones con otras personas (Gergen, 2007). Por lo que el papel del terapeuta cambia a un rol de facilitador de diálogos, conversaciones, narraciones más fluidas y situadas en un espacio socio histórico cultural específico (Anderson, 1997; Gergen, 1990; Anderson, Gergen & Hoffman, 1995; White & Epston, 1993), lo que significa asumir el trabajo terapéutico como un proceso más cercano, más humano, en donde lo que importa es el proceso, a través de la escucha activa, el genuino interés por comprender el relato, validando y beneficiando al consultante quien es el protagonista del encuentro terapéutico (Anderson & Gehart, 2006).

La Conversación como Recurso Terapéutico

Así entonces, el relato del consultante adquiere un sitio protagónico, al respecto White (2016) menciona que al conversar se genera la oportunidad para honrar, dar autoridad y protagonismo a voces que son más acordes con la identidad que se ha decidido tener, y a su vez a descarta, silenciar o descalificar a las que no lo son; por lo que estas conversaciones no son de ninguna manera conversaciones pasivas, sino que están conectadas con figuras representativas o significativas, ancladas en las historias de la personas, tanto en el pasado como proyectadas en el futuro, así que el significado de estas conversaciones dialógicas y los ER, se fundamentan de manera congruente con los principios posmodernos y socio construccionistas de la identidad, en que se entiende al yo relacional como un entramado que se enlaza y se entretreje de manera contante en estas conversaciones y diálogos con los otros (Marín Tamayo, Ramírez Giraldo & Valderrama Vélez, 2016).

Por lo que, el trabajo en un proceso dialógico colaborativo con ER con lleva el entendimiento de que ambas partes (facilitador y consultantes)

toman el riesgo de transformarse mutuamente, su actitud es activa y existe recíprocamente el respeto profundo de que ambos son expertos en algo. La conversación dialógica entonces se convierte en el espacio que potencializa esta transformación por medio de nuevos diálogos, nuevos sentidos, nuevas historias, nuevo futuro.

Esta conversación tiene dos categorías: una definida como el contenido, el cual constituye la materia prima, y hace referencia a las historias de los consultantes, situaciones que los afectan, que les produce insatisfacción o frustración y que viabilizan el diálogo, primero en un nivel reflexivo interior, y posteriormente a un exterior. La segunda categoría es conocida como proceso, que tiene como característica la interactividad, ya que requiere la disposición para aprender del otro en esta conversación dialógica, invita a generar nuevas narraciones, y estas a su vez a otras y así sucesivamente (Anderson, 2006; 1997) es decir, la conversación no es lineal, las temáticas se entrecruzan, se difuminan, o conducen por nuevos caminos no contemplados, de allí su capacidad transformadora y liberadora (Agudelo & Estrada, 2013). Por lo tanto, el ER, facilita el surgimiento de esta capacidad transformadora y liberadora, que venimos exponiendo, por su técnica en sí misma y su puesta en práctica.

El Equipo Reflexivo

La historia de los ER se sitúa en Noruega a principios de los años noventa, con los trabajos del psiquiatra Tom Andersen, que junto con sus colaboradores añadieron la innovación en los trabajos terapéuticos sistémico, al decidir incluir en las sesiones a más facilitadores, que funcionarían como escuchas de lo que la familia compartía, para después abrir la conversación sobre lo tratado y de esa manera la familia presente podría tener una forma diferente de observarse. El hecho de invertir el proceso de la escucha y tener la posibilidad de oír las reflexiones de los integrantes del equipo, favoreció el cambio y aportó diversos puntos de vista, tanto para el equipo terapéutico como para la familia (Andersen, 1994).

En resumen, se trata de una técnica que favorece el respeto y la creatividad, en donde se relacionan dos expertos y donde el punto de vista

del observador cambia dependiendo el lugar dentro del sistema conversacional. Los lineamientos para llevar a cabo un ER son los siguientes:

Se entiende que los colaboradores que escuchan la conversación de los consultantes y que al terminar conversan entre sí sobre lo escuchado, conforman el ER. No existe una sola manera de organizarlo ya que depende de las circunstancias prácticas y de los deseos y preferencias de los participantes, pero sí existen generalidades necesarias de conocer:

1.- Se denomina sistema de entrevista a los consultantes, este sistema es autónomo porque define por sí mismo el tema y la ruta que llevara la conversación.

2.- El equipo de entrevista es el facilitador que siempre permanece fijo con el grupo consultante y conduce la conversación de manera independiente de los demás integrantes del equipo.

3.- El equipo de escucha o ER, permanece en silencio y atento a lo que se conversa, no se hablan entre ellos mismos -durante este momento- sino que se desarrollan un diálogo consigo mismos hacia una reflexión interior a manera de cuestionamientos personales, que después podrán exponer. Estos cuestionamientos tienen por objetivo ayudar a encontrar y abrir posibilidades como, por ejemplo: ¿De qué manera las situaciones presentadas podrían encontrar una nueva y diferente explicación? ¿Qué aprendizaje rescato de las maneras en que el/ellos han encontrado para explicarse la circunstancias que le san tocado vivir? ¿Qué valores me son significativos de todo esto que estoy escuchando? Si yo me posiciono en el como si fuera el/ellos que alcanzo a vivir y experimentar?, entre otras.

4.- El equipo solo puede compartir sus reflexiones especulativas para enfatizar que cada integrante solo puede tener su propia versión subjetiva del todo y que, no existe ninguna versión objetiva totalizadora.

5.- Después el sistema de entrevista puede si así lo desea, devolver al ER sus impresiones sobre lo dicho por estos integrantes.

6.- Finalmente en conjunto los tres componentes: facilitador, sistema de entrevista y ER construyen una nueva narrativa, una nueva historia del problema, pero sobre todo amplia la diversidad de explicaciones y alternativas de solución.

De esta manera, el ER al provocar el cambio de observador a observado y viceversa permite una interacción más democrática, de

respeto e interesante, ya que flexibiliza los roles enriqueciendo la experiencia con nuevas perspectivas dentro del contexto de la problemática que los trajo a buscar ayuda (Costa-Rubio & Barrera Morales, 2014). Los ER en la práctica clínica, clínica preventiva, educativa, organizacional, social comunitaria, así como en los contextos docentes de formación y supervisión terapéutica, han mostrado su riqueza y flexibilidad, por tal razón, las autoras de este trabajo decidimos diseñar un taller utilizando el ER y a continuación, presentamos el trabajo realizado con las profesoras de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Método

El método seleccionado fue el cualitativo con diseño de caso único (N=1). La selección de los participantes estuvo conformada por una muestra no probabilística de inclusión voluntaria (Cozby, 2005), el procedimiento se llevó a cabo por medio de la invitación a las profesoras al taller en las instalaciones del auditorio de usos múltiples de una unidad académica dentro de la Universidad Autónoma de Nayarit (México). El grupo estuvo constituido por siete profesoras: seis activas y una jubilada, entre las edades de 35 y los 70 años (Ver cuadro 1).

Cuadro 1

Datos sociodemográficos de las participantes

Perfil sociodemográfico	Profesoras universitarias participantes del taller
Edad	Entre los 35 a los 70 años
Escolaridad	2 maestría 1 especialidad médica 4 con doctorado en ciencias químicas
Estado civil	5 casadas 1 soltera 1 viuda
Ocupación	5 docencia 1 en proceso de jubilación 1 jubilada

Se les proporcionó la información sobre la manera de llevar a cabo dicho encuentro, así como los aspectos éticos relacionados (posibilidad de ser video grabadas, transcripción y difusión de resultados, siempre cuidando el anonimato e integridad de las participantes), por lo cual se les dio a leer la carta de consentimiento informado para su aprobación y firma.

Sobre la manera de trabajar el taller -como se ha mencionado- estuvo diseñado en el modelo de las prácticas colaborativas y dialógica utilizando el ER, tuvo una duración aproximadamente de 180 minutos, por lo que posterior a la parte introductoria y de información, se procedió a iniciar la conversación en sus tres etapas, que a continuación se muestran (Ver fig. 1).

Figura 1

Etapas por las que se desarrolló el taller y objetivos acordes a los trabajos con equipos reflexivos de las prácticas colaborativas y dialógicas basadas en el modelo de Tom Andersen (1994)

Primera Etapa:

- Conversaciones del facilitador con los participantes: en esta etapa, la conversación dialógica entre el facilitador y los participantes se da de manera activa. El contenido de la conversación parte de las historias que a los consultantes les preocupan, o les producen insatisfacción y/o malestar.

Segunda Etapa

- Conversaciones del facilitador con el equipo reflexivo: el objetivo es comentar de lo escuchado, las resonancias que hacen eco como, por ejemplo.- Identificación con historias, aprendizajes, valores, experiencias propias, re significación de la experiencia vivida.

Tercera Etapa

- Conversaciones con los participantes después de haber escuchado al equipo reflexivo: el objetivo es comentar de lo escuchado, los descubrimientos que hacen de esas historias que están presentes, pero eran ignoradas, y que solo al ser escuchadas en el otro, pudieron ser visibilizadas, apreciadas y rescatadas, tejidas a esa nueva identidad preferida, por ejemplo: nuevos aprendizajes, nuevas herramientas, nuevas formas de relacionarse con su proceso y circunstancias, nuevas formas de tejer lazos con los otros, soluciones innovadoras a sus situaciones, entre otros.

Posteriormente se dispuso a realizar la transcripción, para llevar a cabo el análisis, haciendo una comparación con la conversación inicial en la etapa uno, en la que narran las formas en que las profesoras participantes experimentan las situaciones de sus procesos jubilatorios, y la vida académica, en contraste con la conversación final en la etapa tres (Ver tabla 1) en la que pueden describir con mayor amplitud lo que han entendido de este proceso, al tener mayores recursos dialógicos, derivado de la experiencia del taller y en concreto de haberse escuchado a través del ER (Andersen, 1994; Anderson, 1997).

Resultados

Se realizó la transcripción literal de las conversaciones en las tres etapas y posteriormente se realizó un listado de los tópicos comentados, respetando el sentido de ellos, por lo cual agregamos fragmentos literales, que permiten ver el entretreído narrativo colectivo y cómo se fue construyendo, por lo que la presentación de la narrativas se hizo sin mantener la diferenciación entre las respuestas hechas por cada una de las participantes, para resaltar la continuidad del discurso y diluir la jerarquía de lo individual que lo pronunció, tal como propone la técnica del *patchwork* en los análisis narrativos, logrando una metáfora adaptada a los textos de los edredones que las abuelas hacían con retazos de telas (Biglia & Bonet-Martí, 2009).

Etapa 1.- Se abre la conversación introductoria con relación a las expectativas y motivaciones para participar en el taller:

-“... jamás se me había ocurrido que entre mujeres podríamos ayudarnos en este proceso, y esto surgió al ver un documental -de los campos de concentración nazi-, y como las mujeres hacían equipo entre ellas... Y me pregunté cómo es que pudieron lograrlo allá, y acá no lo hacemos; [hace referencia al ámbito universitario]... bueno, pues... por lo mismo, de que finalmente, muchas veces requieres apoyo y entonces recurras a ciertas personas, dependiendo del tipo de apoyo qué es ¿no? y, en otras veces a ti también te toca apoyar, entonces hay que ser solidarios, por eso, a mí sí me pareció importante desde ese punto de vista, pero bueno, cada quien apoya desde donde puede, y no a lo mejor desde donde debe o como yo espero ser apoyada... quiero aprender algo nuevo, algo que no se me había ocurrido, algo que me ayude cuando llegue a ese momento de jubilarme ... quiero entender de qué manera ayudarnos juntas puede repercutir en el proceso de jubilarnos, porque solo imagino ese día primero, cuando de repente tu vida cambia drásticamente, porque si es un cambio drástico, y ¿quién nos va ayudar allí?...”- Profesoras participantes del taller.

En los comentarios de las profesoras podemos apreciar, sorpresa y curiosidad de saber qué resultados habría de trabajar juntas en un taller. El acompañamiento entre mujeres, a pesar de ser una práctica común, no logra ser visibilizada como un recurso, tal como describe Lagarde (2006), con respecto al discurso imperante desde la narrativa patriarcal, que los vínculos femeninos están enmarcados en la competencia, desconfianza y traición. Por lo que, abrir conversaciones que contradigan este relato, es un acto político, que contribuye a los aspectos éticos y ontológicos de los estudios de las mujeres, se trataría de subvertir el orden establecido en las relaciones de las mujeres y dar la oportunidad de construir nuestras propias maneras de definir amistad, compañía, apoyo y fraternidad (Gilligan, 1982).

Siguiente tópico de conversación: Autodefinición como docente universitaria (Fortalezas y recursos, necesidades y dificultades).

- “... siento libertad aquí, es decir, libertad, por ejemplo, de tomar los cursos que uno quiera, dar la clase como quiera, en las academias proponer, o sea, no es siempre como dice ella, de que lo tienes que hacer de tal o cual manera... no, finalmente puedo hacer muchas cosas, de una forma libre, ¿no? Dedicarse al proyecto que uno quiera, o sea esa parte si está como muy cómoda. A mi lo que se me hecho difícil es que se maneja mucha burocracia aquí en la universidad.... Esa es la parte que me cansa... que debes realizar informes, que tienes que subir evidencia, tienes que subir plan de trabajo, yo entiendo que a veces se tienen que evaluar esas cosas, yo no digo que no, pero el que uno haga eso no quiere decir que en realidad se hizo, muchas veces se pueden simular mil cosas... el problema es que nosotros no somos honrados para hacer nuestro trabajo, y a la gente que es honrada haciendo su trabajo le molesta que el otro llegue con todos sus papelitos [hace alusión a las evaluaciones al desempeño académico] sabiendo que no lo hizo, eso es lo que molesta; no molesta que tengas que hacer tus papelitos, molesta las trampas al meter papelitos....”- Profesoras participantes del taller.

En este relato, podemos apreciar la satisfacción que tienen las profesoras por su vida profesional en los espacios universitarios, la manera de vivenciarlos con libertad de expresar y ser como ellas deciden

serlo, sin embargo, dejan clara la presencia de la meritocracia, como práctica común en las interacciones laborales, y aunque no lo revelan claramente, esta sensación está relacionada con una estructura patriarcal, en la cual definitivamente, hay una relación asimétrica entre hombres y mujeres y entre las mismas mujeres, que laborar en la universidad. Una estructura social patriarcal, desde una postura totalmente feminista, significa que realiza opresión sobre las mujeres en específico, pero, desde una perspectiva de género, esta dominación procede desde plataformas de privilegio que dictan los estándares de comportamientos, relaciones, formas de pensar, actuar sistematizadas, que ponen en desventajas a los hombres y mujeres en su diario convivir (Cárdenas, 2016; Salgado & Sacristán, 2013). La Universidad como estructura social, no está exenta de replicar estas formas de interacción, convirtiéndose en reproductor ideológico basado en ideales de falsa neutralidad y supuesta imparcialidad, favoreciendo así, prácticas de simulación, competencia desleal, sabotaje y lo que sea necesario con tal de llegar a la meta esperada (Gaete, Álvarez & Ramírez, 2019; de Pinho & Santos, 2017). Por ello, este tipo de trabajos configuran una oportunidad dialógica para reconstruir entre las voces de la experiencia femenina y la vida profesional docente, por y en un espacio androcéntrico, que pretende ser universal.

El siguiente tema en la conversación giró en torno a envejecimiento y jubilación (Impacto del proceso de jubilación en la vida académica y social de la profesora, expectativas sobre este proceso de jubilación y redes de apoyo que ha generado).

- “La veía como algo seguro la jubilación... pero después del 2014 cuando no pagaron y el aguinaldo se retrasó... para mí fue muy desgastante darnos cuenta de que el fondo de pensiones ya no estaba. Era tan desgastante que tuve que tomar terapia. Sí, porque ya veía que me faltaba poco tiempo y de alguna manera yo no quiero mi jubilación así, con tiempo quiero planear muchas cosas, y cuando vi que no había fondo de pensiones y lo que puede implicarte pasarte hasta los 65 años, para mí si fue así, muy muy desgastante... políticamente entonces a como está el país, para que ya no sé del dinero... ¿eso cómo es posible?... ¡nomás no hay y ya!, ¡no!, el país no responde, ni nadie y a nadie le puedes reclamar. Yo veo a la jubilación cada quincena, o cada 30 del

mes... voy al banco y digo ¡Ay sí me depositaron!, gracias a Dios... ¿perdón, existe el riesgo de que usted, que ya está jubilada, se la quiten?... claro, porque se acabaron el fondo de pensiones. A mí, me quitan dinero para seguir haciendo su fondo de pensiones, para que ese fondo de pensiones sirva para los que se van jubilando y para que tenga la universidad con qué pagar, pero en el momento en que la universidad diga ‘pues ya no podemos’ entonces ya se acabó.... Y definitivamente, no hay apoyo entre nosotras... yo con las personas que lo he platicado pues a lo mejor andamos en las mismas, probablemente los mismos temores ...”- Profesoras participantes del taller.

Como se puede apreciar en la conversación que entablaron con respecto a la jubilación, las profesoras dejan claro el panorama económico en el que se encuentra el país y por ende la institución educativa, en la cual las políticas económicas han golpeado a la educación y sobre todo a la del sector público (Salgado & Sacristán, 2013), esto puesto en el plano de la mujeres académicas, replica lo que en la anterior categoría se describía, como parte de la reproducción de estructuras opresoras, no solo de las mujeres, sino también de los hombres, ya que desde este análisis se considera a la cultura patriarcal como una estructura social que afecta tanto a hombres como a mujeres. Sin embargo, en lo relacionado a la jubilación y su aspecto económico, siguen las mujeres en una doble desventaja, como lo revelan diversas investigaciones con relación a la calidad de vida de las mujeres académicas, destacando que existen consecuencias vitales en su salud, expresadas en desgaste físico, emocional y de diferente orden, y a pesar de que estas experiencias se expresan desde lo individual, al recuperar la narración colectiva se puede identificar una trama social y laboral que inciden en modos diferentes entre docentes hombres y docentes mujeres (Tena, Mohedano & Flores, 2013).

El tema que después continuó en la conversación fue sobre: Proyecto de vida pre y pos jubilatorio (Planes y expectativas concretas decididas por ellas mismas).

-“ya tienes la libertad de poder hacer y dedicar un tiempo a tus proyectos, sin necesidad de venirte a preparar clase, a calificar, a estresarte a la reunión, que si esto, que si aquello...puedo

emprender otros proyectos pero es mi elección, por ejemplo, este que ya inicié es el que quiero terminar... sin embargo, pienso, no sé... que podría llegar a desilusionarme ...la jubilación es llegar a esa etapa mayor con tranquilidad de que vas a recibir un apoyo económico, cosa que es lo que a muchas preocupa ... si no voy a tener pensión...¿de qué voy a vivir? Ya no voy a poder trabajar...Me he dado cuenta de muchos que se jubilan este año y al año siguiente se mueren [en este fragmento hacen referencia a los hombres], pues espero no llegar a jubilarme [risas de todas]... Se deprimen, como que no asimilan la jubilación... sí, no aprovecharon. Yo me hubiera podido quedar más años dentro de la universidad porque, pues, estaba bien, este pero no... dije: yo cuando cumpla mis treinta años de servicio y adiós [risas]... lo que si a todas les sugiero: hay programas bancarios de jubilación totalmente extras, tú te propones un ahorro de tanto... y si es por nómina o sea por lo que sea, no es AFORE [se refiere al plan del gobierno federal sobre pensiones].... con respecto a eso de la jubilación, pues sí, entra la preocupación, pero bueno, yo creo que todo esto nos sirve para que nosotros empecemos a ahorrar, porque nada es porque sí... entonces desde ahorita tener el hábito de ir ahorrando para la jubilación... viajar, o poner un negocio,... y si después nos enfermamos, o vienen compromisos, no creas no es tan seguro esto, sí hay mucha incertidumbre y más por la situación del país.... Cuesta trabajo visualizar los planes a futuro... yo no me visualizo inactiva, porque siempre he estado activa [aquí ellas destacaron todas sus actividades que realizan fuera a la universidad como esposas, madres, hijas o hermanas]; yo creo que, aunque sea una actividad, pero la voy a seguir haciendo... pues... a mi me gusta mucho viajar, ya lo hago desde ahora, yo creo que continuaré, pero para eso voy ahorrando, por si ya no hay jubilación... [risas]"- Profesoras participantes del taller.

En estos relatos, las profesoras comienzan a exponer sus temores, pero a la vez con alternativas para resolverlos, también se puede ver que se asoma el concepto de la llamada doble jornada, la cual hace mención a las condiciones laborales de la mujer, que cumple con un horario laboral, pero además debe cubrir todas las demás funciones que socialmente le han sido asignadas por el hecho de ser mujer. Por lo que, para las profesoras, la jubilación es el desahogo de las actividades del ámbito profesional

exclusivamente, pero no así de las demás que condicionan a su rol de género.

Los estudios de la mujer afirman que la maternidad ha sido la justificación perfecta, para la “natural” división sexual del trabajo, en lo referente a la familia y el hogar. Independientemente de la satisfacción que tiene la remuneración monetaria por las labores docentes, con respecto a las actividades domésticas, implica para las mujeres una sobrecarga de responsabilidades, que no tiene un comparativo con los hombres. Así que, aunque en primer plano pareciera que las mujeres tendrían mayor capacidad de adaptación a esta nueva etapa, la jubilación, habría que hacer un análisis más profundo y desentrañar los relatos que perpetúan el rol rígido de su función como mujer y vida al interior del hogar y la familia (Delgado, 2004).

Finalmente, esta primera etapa concluyo con la temática relacionada a Sororidad y vida académica pre y pos jubilatoria (Valoración y experiencias de las relaciones con otras mujeres universitarias, expectativas y desafíos).

-“Realmente no nos apoyamos, nos las arreglamos como podemos”...; recuerdo que antes yo llegaba y hacía mi recorrido por los cubículos, pero después de que pasó lo que pasó con la Universidad, ya no me dan ganas... ya no siento lo mismo que antes...; pues yo creo que debemos reunirnos, platicar más, este tipo de talleres son necesarios, sino cómo nos damos cuenta de lo que estamos pasando...; yo tengo diferentes amigas ya jubiladas, y sí nos juntamos, platicamos de nuestros problemas, pero quieras que no, la Universidad sigue presente en nuestras conversaciones..., pues es nuestro sello, nos vemos y nos reconocemos como universitarias.... Yo por eso vine, por que el anterior curso que disté me gustó mucho y por eso ya sabía que me iba a gustar este...; la verdad es que el concepto de sororidad no lo conocemos, pero nunca es tarde...”- Profesoras participantes del taller.

Este espacio, abrió la oportunidad para interesarlas en el concepto de sororidad, y con ello comenzar a visibilizar sus relaciones con otras mujeres, y construir un relato diferente, que manifieste que sí existen vínculos fuertes y que han existido siempre, como natural forma de

interacción femenina. “Lo personal es político”, nos recuerda que la opresión que ejerce la ideología patriarcal se percibe en lo más íntimo de las relaciones, y en esta era actual, en lo que se conoce como “patriarcado del consentimiento”, donde con gran sutileza se instala en los comportamientos y pensamientos la idea de cumplir con estándares socialmente establecidos, envueltos en un halo de “libertad de elección”. En un ámbito universitario, esto podría ser también un riesgo, al pensar que existe libertad de pensamiento. Por ello, reiteramos que cuestionar el discurso dominante de la no existencia de la fraternidad femenina, implica en sí mismo un acto subversivo político y éticamente necesario (Lagarde, 2006; Greer, 1985).

Etapa 2.- Conversación con el ER:

Resonancias, reflexiones, identificación con historias (aprendizajes, valores, experiencias propias).

- “Me gustó mucho su forma de ver las cosas, [hablan en específico de la maestra jubilada], de su propio proceso de jubilación y me gusta cómo ve la vida, de que no se estresó, no se siente presionada... me gustaría llegar a una jubilación sana. Como que hay dos tipos de jubilación: sana y una que no es sana, no saludable ...; si, también a mí me impactó la actitud positiva que yo creo que ni yo la tengo en esta etapa tan productiva...; bueno, me siento muy productiva, entonces creo que ni yo en ningún momento de mi vida he estado tan positiva como veo ahorita a la doctora, entonces, sí me gustaría que, llegado mi proceso de jubilación..., tener esa actitud positiva, creo que ahorita no, no me visualizo así...; bueno, yo, lo que logré notar a raíz de cómo se expresaba cada una y de las opiniones que planteaban, es de que, de cierta manera que, aunque comentan que no están próximas a la jubilación, o sea, existe esa preocupación de ¿qué va a pasar conmigo cuando llegue el momento?, pero a pesar de eso tratan como de darle salida, crear un plan, si llega el momento, un plan a, un plan b, un plan c.... a mí me hace pensar en que creo que todas tenemos la incertidumbre del mañana, sobre todo, dadas las condiciones actuales, no nada más de la universidad, sino del país, pero también me da como la certeza o la impresión de que se

está confiando no solamente de mí, sino que confío en que hay una fuerza o algo que me va a ayudar a salir adelante a pesar de las circunstancias.... de hecho, iba a comentar, que ahorita que estuvimos hablando sobre la incertidumbre, de la universidad y todo eso, si me llama la atención eso, que todos tengan más planes...o sea que todas tengan opciones, porque creen en sus capacidades ¿no? Y en sus recursos personales como para decir ‘puedo hacer otras cosas’ y que no se queden con miedo o incertidumbre ¿no? De ver qué va a pasar.... me identifico mucho con las situaciones de ‘si, me gustaría viajar, pero para qué esperar a la jubilación si lo puedo disfrutar desde ahorita’, entonces ¿para qué esperar a estar tranquila, cómodamente en mi casa, a esperar que llegue algo, si puedo empezar a moverme y hacerlo de una vez, si puedo empezar a ahorrar para no tener tanta incertidumbre llegado el momento, entonces estoy identificada con todas las situaciones...”- ER compuesto por tres terapeutas.

Esta etapa de la conversación se lleva a cabo con las terapeutas, y la moderadora, con respecto al o que escucharon de las profesoras, con el objetivo de resaltar los aspectos en los que se destacan situaciones de fraternidad o sororidad, así como, discursos disidentes, que se distinguen de lo socialmente esperado de la mujer. En este sentido, aquí entra propiamente el trabajo terapéutico, desde el modelo de la narrativa y el trabajo colaborativo del ER, y que dicho sea de paso, es una alternativa para la investigación feminista, ya que hace hincapié en procesos de las reflexividades, y el entretrejado de la experiencia personal del terapeuta, con respecto a las docentes universitarias con las que está trabajando, o como en los escenarios de la investigación cualitativa se conoce también como diálogo de saberes, y que interrogan los procesos más clásicos de la investigación, favoreciendo los procesos emergentes de lo post-positivista (Schongut, 2015).

Resignificación de la experiencia vivida:

- “creo que se necesita ‘valor’ para enfrentar el proceso, y sobre todo para planearlo antes de estar en él. Entonces sí, yo creo que tendríamos que hacer algo aquí en la universidad, algo como...un grupo de apoyo de jubiladas o próximas a jubilarse, o sea, de manera que hubiera como esa red entre nosotras...; Yo, les tengo

más respeto a las mujeres que están pasando por esta etapa [jubilación] y más empatía, porque, es muy fácil criticar, ... ¿cuántas veces oímos?: “esa maestra ya debe jubilarse” ...; pero no son capaces de decir: ‘bueno, pues es que, debe ser muy difícil dejar su trabajo de toda la vida, ¿no?, pues entonces, yo creo que tener como más empatía.... Y también quiero mejor disfrutar de viajar, de hacer proyectos, no para cuando este la jubilación, sino disfrutar desde hoy, y ahorrar y no depender de lo que la universidad me deba dar o el gobierno”- ER.

El anterior fragmento de conversaciones entre las terapeutas, rescata y destaca la necesidad de llevar a un plano colaborativo, el acompañamiento entre mujeres, al atravesar por esta etapa laboral, dejando ver cómo el concepto de sororidad comienza a tejerse, como algo que allí está a la mano, sin necesidad de un sistema estructurado e institucionalizado; confirmando las propias palabras de Marcela Lagarde (2006): “¿Qué sería de las mujeres sin nuestras madres, hijas, abuelas, sin nuestras parientas? ¿Qué sería de nosotras sin nuestras compañeras y nuestras amigas? ¿Qué sería de nosotras sin nuestras ancestras?”. Las mujeres hemos venido pactando entre nosotras desde hace mucho tiempo, y nuestros pactos han quedado plasmados en el lenguaje, y con ello la visión del mundo que hemos construido, y la identidad que hemos asumido, por lo que conversar sobre modos de resistir a los tributos establecidos, es honrar el legado que nuestro propio linaje femenino nos ha dotado.

Etapa 3.- Recapitulación de la experiencia / retroalimentación conjunta: la conversación se centra en conocer su experiencia después de haber escuchado al ER. –

-“Pues me agradó ... ha sido muy rico, para que vean ustedes nuestra vida en otra forma diferente, eso me agradó mucho de ustedes, gracias... y lo que aprendí fue que ahorita que estamos sanas y podemos hacerlo ... es el momento... es el momento porque después ya no vamos a tener tiempo, el tiempo se nos va... también sería importante hacer este tipo de talleres para prepararnos, para hablar sobre lo que estamos pasando, o cómo lo resolvimos, y que pudieran estar personas que ya pasaron por

el proceso de jubilación y que nos platiquen su experiencia...; y también, se diera este tipo de talleres en la casa del jubilado, allí ves a muchos hombres, porque van más hombres que mujeres, porque las mujeres siempre encontramos más cosa que hacer y entretenernos, pero ellos no, si los sacas de su ámbito laboral no encuentran su espacio.... Pero dar este taller allí con mujeres jubiladas, es una manera muy positiva de ayudarnos entre nosotras....; yo creo que se debe dar ya, un diplomado o programa de pre-jubilación, o sea que sea como un trámite, que si no lo tomas no te dejen jubilar (risas), de verdad, a lo mejor me estoy yendo muy al extremo, pero si, como que sea un trámite, porque la verdad es que si hace falta, si debería ser así como un trámite, así como hay un diplomado de formación de tutores, me imagino que sea un diplomado para jubilarse, no se si me estoy yendo muy extremo.... los nuevos significados que surgió de esto yo pudiera englobarlo en una sola palabra... responsabilidad. Ser una persona responsable, aparte de lo que significa la jubilación, le agregaría que es una responsabilidad vivir una vejez plena, después de lo laboral... La manera que yo veo que podamos seguir manteniéndonos unidas, más allá de este taller, es aunque siempre criticaba esto, porque decía que era perder el tiempo, no es verdad, de vez en cuando, nos ponemos de acuerdo y nos vemos en una cafetería de aquí de la universidad, y ya platicamos no una hora sino a veces hasta dos, aunque sea chismes de la situación que estamos en la universidad, pero al regresar a tu trabajo ya te sientes diferente, sí que sirve reunirnos, platicar....no aislarnos, aunque el ambiente sea difícil y con `mala vibra`..., no podemos dejar que la situaciones externas nos roben esta energía, nosotros podemos cambiarla....”- Todas las participantes del taller: profesoras, facilitadoras, y ER.

En el anterior extracto, las profesoras participantes, en conjunto con las terapeutas, comienzan a tejer una narración con respecto al auto cuidado y cuidado entre ellas mismas, mostrándose como mujeres agentes de cambio, presencia que desentona con el discurso hegemónico que ha caracterizado a la mujer como dependiente, pasiva, y receptora de injusticias. En esta narrativa, las profesoras se reconocen con la capacidad de generar estrategias de resistencia, también se aprecian capacidades, acciones revolucionarias que inciden en cambios que de

algún modo impacta en su identidad, reescribiendo la definición de sus vínculos, como compañeras, y amigas, al terminar este taller, concordando con lo que White (1993) menciona, sobre el poder que tiene la construcción de historias alternas que sobreponen a la historia dominante, y también, en el poder que otorga la agencia personal al liberar estas narrativas alternas, o lo que se le conoce en otros contextos teóricos, como el empoderamiento: “las identidades y narraciones se consideran creaciones de las personas, construcciones narrativas a las que las personas dan forma en función de los referentes, de los marcos de interpretación que utilizan, con una determinada audiencia y en un momento y contexto particular” (De la Ossa & Herrera, p. 626).

Tabla 1

Síntesis y comparación en la narrativa de la conversación durante el proceso del taller en sus tres etapas.

Temas de conversación	Etapa 1: conversación del sistema de entrevista.	Etapa 2: Conversación del ER.	Etapa 3: Reflexiones finales (cambio en la narrativa)
Expectativas y motivación de participar en el taller.	No saben de qué manera entre ellas se pueden ayudar en estos procesos (jubilación y ámbito universitario)	Reflexionan acerca de la experiencia que la profesora jubilada compartió, y aunque también vive la incertidumbre, ve los aspectos positivos de este momento de la jubilación... y la denominan “sana”.	Agrado por haber sido observadas desde otra visión diferente, que ayudo a resignificar la experiencia. Develar y ampliar el saberse que como colectivo de mujeres pueden ayudarse.

Temas de conversación	Etapa 1: conversación del sistema de entrevista.	Etapa 2: Conversación del ER.	Etapa 3: Reflexiones finales (cambio en la narrativa)
Autodefinición como docente universitaria.	Se visualizan a si mismas como llenas de recursos, y su labor docente les es satisfactoria, sin embargo, el sistema evaluativo de la misma les genera frustración pues se percibe en la conversación sentimientos de desaliento por el uso de prácticas rígidas, y quizá corruptas.	Reflexionan también sobre las diversas maneras que encuentran para hacer frente a las circunstancias exteriores, ejemplo ahorrar en otras instancias no específicamente las que el gobierno o la propia universidad ofrece,	Reafirman la satisfacción de trabajar en un ámbito de educación superior, y reiteran que no pueden ser absorbidas por la inercia del sistema.
Envejecimiento y jubilación.	La jubilación y lo que conlleva, genera temor, incertidumbre, falta de credibilidad en las instituciones, desaliento y tristeza y por ende así se refleja su visión de llegar a la vejez.	La facilidad de generar otros planes o proyectos, así como el no esperar a que llegue ese momento, sino hacerlo hoy.	Se generó el concepto de responsabilidad ante la jubilación y la vejez, al explicarse ellas mismas como la prevención y la acción en el HOY, hace la diferencia.

Temas de conversación	Etapa 1: conversación del sistema de entrevista.	Etapa 2: Conversación del ER.	Etapa 3: Reflexiones finales (cambio en la narrativa)
Proyecto de vida pre y pos jubilatorio.	Nuevamente un escenario incierto, incluso narrando experiencias como deprimentes, la cuestión económica implica el poder llevar a cabo proyectos	Enfatizan en ver de manera diferente a las profesoras que están atravesando este momento en su vida laboral, incluso hablan de respeto y empatía con ellas.	Construyen la alternativa de generar espacios de reflexión como el vivido en el taller para encontrar juntas maneras diversas a las situaciones, incluso visualizan la idea de un diplomado preparatorio para jubilación. Ven los espacios cotidianos (charlas en los pasillos, cafeterías, etc.) como recursos importantes seguir manteniendo, como un símbolo de unión y ayuda mutua.

Discusión

El ER facilitó que a través del diálogo se visibilicen las relaciones de sororidad entre las profesoras universitarias, esta narración es necesaria de ser recontada a través de las mujeres ya que en palabras de Lagarde (2014) la sororidad es un concepto que encuentra su inspiración en las prácticas de solidaridad natural que se da en el entretrejo tradicional de la relación con sus compañeras, y que incluso sin haber desarrollado una

conciencia política feminista, construyen relaciones de apoyo mutuo, no siempre reflexionada, pero que sirve para sostenerse y resistir en el seno del sistema patriarcal, por ello consideramos de implicación mayor que estas relaciones sean concientizadas por las mujeres (Fraser, 2008; Martínez, 2014), pues lo que no se nombra no existe, de tal manera que con la invisibilidad de ellas se perpetúan historias o narraciones restringidas de la sororidad femenina y por ende de las identidades preferidas de estas académicas. Así también, resulta importante no obviar que el reconocimiento feminista de mujeres que ejercen sororidad influye de manera positiva a su vez, en la autopercepción de las mismas, repercutiendo de manera inmediata en la forma en que deciden tratar desde esta premisa a las demás, fortaleciendo de forma general y amplía a la interacción social ya sea esta desde los vínculos que construyan con otras mujeres, con hombres o con instituciones (Roco, 2014; Royo, Cabrera, González, Linares & Suarez, 2017).

De tal manera entonces que el diálogo y la conversación, como elementos terapéuticos, aportan un elemento crítico que se orienta hacia la potencialización de habilidades para la emancipación de los sujetos (White, 2011; 2016). Las practicas colaborativas y dialógicas bajo este interés son esencialmente participativas y democrática al considerar el diálogo y la participación crítica de los individuos como elementos clave (Barreto De Paula, 2013; Fried, 2015).

Así, este tipo de abordajes -que ponen en el centro la conversación- en contextos latinoamericanos han mostrado su efectividad en diversas problemáticas (Rasera, Taverniers & Vilches-Álvarez, 2017; Latorre, 2017): manejo de estrés, depresión y conflictos familiares en mujeres (Saenz & Trujano, 2015), situaciones de enfermedad crónica, violencia, pobreza, marginación, conflictos armados (Ospina-Alvarado, Carmona-Parra & Alvarado-Salgado, 2014), adicciones (Solis-Solis, 2015) entre otras; puesto que este tipo de enfoques proponen una filosofía que contextualiza el diálogo hermenéutico como la herramienta de hacer terapia más ajustada de manera natural a los escenarios relacionales y conversacionales en donde se desarrollan las historias de vida de las personas (Limón, 2012).

El ER, de las prácticas colaborativas y dialógicas, creó un espacio oportuno para ampliar las historias de vida de las profesoras participantes,

limitando los discursos de la queja principal, que se asomaban en el primer momento de la conversación. El ER favoreció la posibilidad de que las integrantes enriquecieran los significados que daban a sus eventos que viven en el día a día de su vida laboral, y observando una perspectiva de futuro fuera de lo denominado “problema” (D’ Araújo, Alpuim, Rivero & Marujo, 2016).

Como nota aclaratoria destacamos que el análisis de estos cambios se llevaron cabo durante y seguidamente después de concluido el taller, por lo que se recomienda llevar a cabo un seguimiento sobre la permanencia de los cambios de este tipo de enfoques, con una perspectiva a largo plazo.

Conclusiones

Los abordajes posmodernos aportan una concepción más democrática del trabajo terapéutico, porque los significados en la conversación dialógica se reformulan y se reconstruyen, por ello las participantes al finalizar el taller pudieron dar cuenta que la conversación que desarrollaron posibilitó la generación de novedades narrativas que, si bien allí estaban, solo a través del diálogo con el otro pudo lograr emerger. Por tanto, la incorporación de múltiples voces, como lo es el trabajo con el ER, es una herramienta valiosa, ya que posibilitó la construcción colectiva de una agencia personal, la elección y liberación de identidades propias y preferidas, ayudó al mejor entendimiento y comprensión colectiva de sí mismas, como docentes universitarias y como profesoras en procesos jubilatorios. A través de la conversación dialógica entre las profesoras participantes, el facilitador y el ER, se logró la construcción de nuevas opciones para responder a las interrogantes que las circunstancias y situaciones les presentan continuamente en el devenir de sus relaciones como mujeres en un contexto universitario y además experimentando vivencias de procesos jubilatorios.

Pero, sobre todo, este trabajo ayudó a la creación de oportunidades para la construcción de identidades femeninas que visibilizaron actos de sororidad entre las participantes, y como en todo el texto se expuso, la sororidad es un acto político y ontológico del movimiento feminista y de los estudios de género, pues evidencia que la estructura patriarcal cada

vez se torna más insípida e insuficiente para responder a las necesidades de las diversidades.

Finalmente, el trabajo con las profesoras participantes evidencia que existe una diferenciación en los procesos jubilatorios entre hombres y mujeres, lo cual hace necesario su análisis desde la óptica de lo personal, lo social, lo cultural, lo económico, derechos laboral y por supuesto desde una aproximación del género.

Referencias

- Agudelo, B. & Estrada, P. (2012). “Terapia narrativa y colaborativa: una mirada con el lente del construccionismo social”. *Revista Facultad de Trabajo Social*, 29(29),15-48. Disponible en: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/2325>
- Andersen, T. (1994). *El equipo reflexivo; diálogos y diálogos sobre los diálogos*. Barcelona: Gedisa.
- Anderson, H. (1997). *Conversation, language, and possibilities. A postmodern approach to therapy*. Nueva York: Basic Books.
- Anderson, H. & Gehart, D. (Comps.) (2006). *Collaborative Therapy: relationships and conversations that make a difference*. Nueva York: Routledge.
- Barreto De Paula, R. (2013). *Terapia Comunitaria integrativa*. Brasil: Fortaleza Grafica.
- Biglia, B. & Bonet-Martí, J. (2009). “La construcción de narrativas como método de investigación pisco-social. Prácticas de escritura compartida”. *Forum: qualitative social research sozialforschung*, 10(1), 2-25. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.17169/fqs-10.1.1225>
- Cárdenas Calderón, E. C. (2016). *El techo de cristal en el mercado laboral femenino: caso de la Universidad de las Fuerzas Armadas-ESPE en la ciudad de Quito en el periodo 2009-2014* (Master's thesis, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador). <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5327/1/T2070-MDTH-Cardenas-El%20techo.pdf>
- Costa-Rubio, P & Barrera Morales, M.A. (2014). *El equipo reflexivo como modelo de trabajo e intervención en modelos de terapia sistémica constructivista*. Comisión de acreditación de psicólogos de

Chile (CONAPC): Santiago de Chile. Disponible en:

<http://www.psicoterapiacentradaensoluciones.cl/wp-content/uploads/2017/03/El-Equipo-Reflexivo-como-modelo-de-trabajo-en-Terapia-Constructivista.pdf>

Cozby, P. (2005). *Métodos de investigación del comportamiento*. México: Mc Graw Hill.

D' Araújo, M.A, Alpuim, M., Rivero, C., & Marujo, H.A. (2016). “A Narrative Practices and Positive Aging: A Reflection about Life Celebration in a Group of Old Women”. *Journal women & Therapy*, 39(1-2), 106-123. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/02703149.2016.1116323>

Delgado, B. G. (2004). *La condición de Género de las Académicas*, Tesis de maestría en Psicología Clínica. México: UNAM.

De la Ossa, E. D., & González, J. D. H. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(3), 620-641.

de Pinho, S., & dos Santos, M. G. (2017). A Mulher nos Espaços de Produção do Conhecimento: Uma crítica ao Direito enquanto braço do sistema capitalista patriarcal. *Virtuajus*, 2(2), 297-316. Disponible en <http://periodicos.pucminas.br/index.php/virtuajus/article/view/15501>

Fraser, N. (2008). *Escalas de justicia*. Barcelona: Herder.

Fried, Sh. D. (2015). *Diálogos para la transformación: experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica— Volumen 1. USA*: Taos Institute Publications/WorldShare Books.

Gaete, R., Álvarez, J., & Ramírez, M. (2019). Reflexiones y experiencias de profesoras-investigadoras mexicanas sobre el techo de cristal. *Calidad en la educación*, (50), 457-491.

Greer, G. (1985). *Sexo y destino*. Barcelona: Plaza y Janés.

Gergen, K. (1990) *The saturated self*. Nueva York: Basic Books

Gergen, K., Hoffman, L. & Anderson (1995) Is diagnosis a disaster? A constructionist dialogue. En F. Kaslow (Dir.). *Handbook of relational diagnosis*. Nueva York: Wiley.

Gergen, K. (2007). *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*. Colombia: Ediciones Uniandes.

- Lagarde, Marcela (2014). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*. Madrid: Horas y horas.
- Lagarde, M. (2006). Pacto entre mujeres. Sororidad. *Aportes para el debate*, pp. 123-135.
- Latorre, G. I. (2017). *Prácticas de terapia narrativa. Voces latinoamericanas tejiendo relatos preferidos*. Tomo 1 y 2 Pranas: Chile.
- Limón, G. (2012). *Aproximación a la terapia como diálogo hermenéutico y constructorista. Prácticas de libertad y deconstrucción en los juegos relacionales, de lenguaje y de significado*. USA: Taos Institute Publications/WorldShare Books.
- Marín Tamayo, R. A., Ramírez Giraldo, N. M. y Valderrama Vélez, K. (2016). “Aproximación a la noción de posmodernidad en Terapia Familiar Sistémica”. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(1), 51-67.
- Martínez, D. V. M. E. (2014). *Piense por usted mismo y otorge el privilegio de hacer lo mismo*. En: *Sororidad posibilida de resignificación y coexistencia entre mujeres*. México: Dirección de General de formación continua de la Universidad Intercontinental.
- Ospina-Alvarado, M.C., Carmona-Parra, J.A. & Alvarado-Salgado, S.V. (2014). “Niños en contexto de conflicto armado: narrativas generativas de paz”. *Revista infancias imágenes*, 13(1), 52-60. Disponible en: <https://doi.org/10.14483/16579089.7838>
- Rasera, E.F., Taverniers, K. & Vilches-Álvarez, O. (2017). *Constructorismo Social en acción: Prácticas inspiradoras en diferentes contextos*. USA: Taos Institute Publications. A Division of the Taos Institute
- Roco, J. (2014). “Mujeres latinoamericanas en Bilbao, entre la visibilización espacial y el reconocimiento social”. *Revista española de sociología*, 22, 51-65.
- Royo, P.R., Cabrera, S. M., González, E. L., Linares, B. E., & Suarez. E. M. (2017). “Mujeres migrantes tejiendo democracia y sororidad desde el asociacionismo. Una aproximación cualitativa e interseccional”. *Revista Investigaciones feministas*, 8(1), 223-243. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5209/INFE.54496>

- Salgado, M. P. C., & Sacristán, T. O. (Eds.). (2013). *Investigadores en la UNAM: trabajo académico, productividad y calidad de vida*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Schongut G. N. (2015). Perspectiva narrativa e investigación feminista: posibilidades y desafíos metodológicos. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(1), 110-148. Recuperado de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-70262015000100006&lng=es&tlng=es.
- Solis-Solis, G. V. (2015). *Reelaboración del discurso dominante de hijos adultos con Padres Alcohólicos- Grupo Al-Anon*, Tesis de Maestría en Psicología Clínica. Universidad de Guayaquí. Disponible en: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/13183>
- Tena, G. O., Mohedano, R.G., & Flores, G. N. (2013). Características de las investigadoras e investigadores de los centros e institutos de la UNAM. En C. Salgado y O. Sacristán (Coord.) *Investigadoras en la UNAM: trabajo académico, productividad y calidad de vida* (pp. 57-89). México: UNAM
- White, M. & Epston D. (1993) *Medios Narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Gedisa.
- White, M. (2011). *Practica narrativa. La conversación continua*. Pranas. Chile.
- White, M. (2016). *Mapas de la práctica narrativa*. Chile: Pranas

Lucía Pérez Sánchez Unidad Académica de Ciencias Sociales.
Universidad Autónoma de Nayarit, México. ORCID:
<http://orcid.org/0000-0003-1614-7587>

Marcela Rábago de Ávila. Unidad Académica de Ciencias Sociales.
Universidad Autónoma de Nayarit, México. ORCID:
<http://orcid.org/0000-0001-9538-8033>

Georgina Castillo Castañeda. Unidad Académica Salud Integral.
Universidad Autónoma de Nayarit, México. ORCID:
<http://orcid.org/0000-0001-6358-550X>

E-mail address: lucia@systemica.com.mx